

rio en Euskal Herria. Por estas razones el trabajo tiene interés para el lector. Quizá hubiese sido interesante desde un punto de vista metodológico la presentación de los trabajos de una manera más uniforme, especialmente de los aparatos bibliográficos y de citas. Hay algunos trabajos donde no son recogidas las citas adecuadamente, no se señalan páginas, se cita en el mismo trabajo de manera diferente o no se señalan los años de publicación. Estos defectos formales hacen desmerecer desde el punto de vista metodológico el por otro interesante contenido de esta publicación realizada en los Cuadernos de Ciencias Sociales y Económicas.

Iñaki Lasagabaster Herrarte



VALLE MURGA, Teresa del
Emakumeak Euskal Herrian: (erresistentziak eta hausturak)

Donostia : Gaiak Argitaldaria, 2001. - 139 p. : il. ; 24 cm. – (Oinarrizko liburutegia ; 49). - ISBN: 84-89772-62-2.

La autora de esta obra, publicada en la colección “Oinarrizko Liburutegia” de la Editorial GAIK, es un referente destacado del Feminismo Académico en Euskal Herria. Así, desde finales de los años setenta, la antropóloga Teresa del Valle ha impulsado líneas de investigación y docencia, en el marco de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, las cuales han incorporado una visión que, quizá utilizando una forma demasiado reduccionista, hoy se conoce como “perspectiva de género”. Esta perspectiva supone: el cuestionamiento de las bases androcéntricas que han sustentado, y sustentan todavía hoy, la ciencia en general y las ciencias humanas y sociales en particular; el planteamiento de nuevos marcos teóricos de investigación en la búsqueda de explicaciones de la desigualdad en el acceso a los recursos y al poder, tanto material como simbólico, entre mujeres y hombres; y, la visibilización de los logros y las acciones de las mujeres como actoras sociales y productoras de cambios importantes en nuestra sociedad.

Dentro de este último aspecto debemos encuadrar la obra que estamos comentando. La propia autora indica en la Introducción, que el libro está pensado para ser accesible a un público joven y habrá, por lo tanto, que esperar la opinión de la juventud; mientras, quiero adelantar que la lectura, vista desde alguien que ha vivido esas últimas décadas de cambio que describe del Valle, se hace amena e interesante, por dos motivos principales que están estrechamente relacionados: los temas y personajes escogidos se hacen cercanos, reales y creíbles en la forma de presentarlos y, a ello contribuye, en gran medida, la selección de fotografías que acompañan a los textos. Hay que señalar que la mayor parte de dichas fotografías proceden de los archivos del Fondo de Documentación de EMAKUNDE (Instituto Vasco de la Mujer), junto con otras procedentes de colecciones particulares.

Igualmente, destacar que junto al trabajo de campo realizado por la propia autora, la información procedente de artículos de prensa y una pequeña selección bibliográfica, la revista que bajo el título *EMAKUNDE* publica cuatrimestralmente la institución señalada, ha sido una importante fuente de datos de la que se ha nutrido la investigadora. Esta opción parece muy acertada, si tenemos en cuenta que dicha publicación comenzó en el año 1990, y que la colección cuenta ya con más de cuarenta y cinco ejemplares, que reúnen un amplio material sobre temas muy diversos, temas que recogen amplia y variada información sobre múltiples actividades realizadas por mujeres en campos muy diversos.

El libro está organizado en cinco capítulos, a través de los cuales se van planteando distintas temáticas. El punto de partida es la idea: “Horretarako inoiz ez da beranduegi” (Nunca es demasiado tarde para eso), haciendo mención a las experiencias de muchas mujeres que en la cuarentena o incluso más tarde, se plantean terminar unos estudios que tuvieron que abandonar cuando eran muy jóvenes. Este aspecto es interesante porque muestra el cambio habido en nuestro contexto social y las diferentes realidades que viven en la actualidad mujeres de distintas generaciones. Como continuación de esta idea, en ese primer capítulo, se presentan distintos espacios de creación en los que algunas mujeres han conseguido hacerse un lugar y, también, convertir su dedicación a la literatura, la escultura, la pintura, el teatro o la cerámica, en el eje sobre el que giran sus vidas personales.

El segundo capítulo se detiene en distintas actividades profesionales, de las cuales, las mujeres bien han sido excluidas hasta muy recientemente –sea de instituciones como Euskaltzaindia, o de actividades como la pesca–, o bien su presencia no ha sido reconocida, como es el caso del mercado del arte. Igualmente, se visibilizan tareas que por haber sido realizadas en el ámbito doméstico, no se han considerado actividades económicas. Un ejemplo de esto último es lo acaecido en la localidad de Ermua, durante los años sesenta y setenta, en plena expansión industrial, en la que un número importante de mujeres convirtieron sus casas en pensiones, solucionando así el acomodo de muchos trabajadores procedentes de distintas zonas del Estado y contribuyendo al incremento de la economía familiar. El espacio del deporte también es tratado en este capítulo, mostrando algunos de los logros conseguidos por distintas deportistas vascas.

El tercer capítulo se ocupa del asociacionismo femenino, el cual es definido por la autora como un “espacio puente” entre dos mundos. Este movimiento asociacionista femenino, que surge con fuerza en los años ochenta y se ha consolidado en los noventa, posibilita tanto el que muchas mujeres, de forma individual, encuentren un lugar en el que integrarse y compartir problemas que pueden ser específicos o de índole más general, como el de haber construido una ya tupida y dinámica red que, de forma estable, organiza actividades de muy distinta índole a lo largo del año y que además, de forma puntual, puede ser activada para dar respuestas a cualquier tipo de problemática social. Se trata así de uno de los espacios sociales que de forma más clara posibilita el empoderamiento de las mujeres.

Del asociacionismo femenino, la autora pasa a presentar el Movimiento Feminista (MF) en Euskal Herria, enmarcado éste en el contexto más amplio de dicho Movimiento en general. El MF tiene ya una larga historia como movimiento social reivindicativo de la igualdad para las mujeres, desde el momento en que la sociedad del Antiguo Régimen fue desmontada, dando paso a una sociedad de “iguales” de la que las mujeres fueron excluidas como ciudadanas de pleno derecho. El MF ha tenido a lo largo de esa historia periodos de mayor actividad y visibilidad; estos periodos son denominados “olas” del feminismo. La autora se detiene en la última de estas

olas, cuya actividad comenzó en la segunda mitad de los años setenta en Euskal Herria y continúa hasta la actualidad. Identifica en dicho periodo seis “mugarris” o referencias importantes, desde la primera Asamblea celebrada en el Campus de la UPV/EHU en Leioa en el año 1977, hasta el conflicto que se vive desde hace seis años en torno a la reivindicación de una participación igualitaria en los actos festivos –los denominados Alardes– de las poblaciones de Irun y Hondarribia en Guipúzcoa. A partir de esa demarcación histórica, se presentan los principales temas tratados por el MF y también las principales corrientes dentro del propio movimiento, haciendo también alusión a la relación entre el feminismo –o mejor los feminismos– y las instituciones.

El último capítulo está dedicado al espacio de la política, un espacio que puede ser definido claramente como masculino en su composición y en el que las mujeres encuentran muchas resistencias para penetrar e instalarse en él. La relación de las mujeres con el poder y la forma en que se supone que las mujeres tienen que ejercerlo, considerando que el poder se identifica con las propias estructuras de opresión de género, es un tema polémico y que presenta diferentes aspectos que tienen que ser abordados en su complejidad. Superada una fase en que el propio MF rechazaba la participación de las mujeres en unas estructuras de poder que se consideraban reproductoras del orden social patriarcal, la participación, tanto de forma individual como a través de la configuración de candidaturas específicas compuestas por mujeres, básicamente en el ámbito de la política municipal, se presenta hoy como un paso necesario hacia el cambio en las relaciones de género. Hay formas distintas de ejercer el poder y ello es un reflejo también de la heterogeneidad que existe entre las mujeres. Dentro de esta temática, uno de los logros conseguidos es el paso en la consideración de la violencia doméstica como algo de índole claramente política y pública; logro que, con ser importante, no ha conseguido por el momento erradicar esa violencia que afecta cada día a un número importante de mujeres, recorriendo todas las variables de edad o condición socioeconómica.

Para concluir, señalar que estamos ante una obra de divulgación, realizada con rigor y en la que se puede apreciar el amplio conocimiento que sobre el tema tiene la autora. El eje que estructura la presentación de los temas no es aleatorio sino que se configura desde lo que es más personal o privado, la propia formación y la profesión, hasta el mundo de la participación política, considerada ésta como el ámbito de lo público por excelencia. Se establece así un continuidad entre dos espacios que nuestra cultura occidental y moderna estableció como dicotómicos, pero que la teoría crítica feminista ha demostrado están fuertemente interrelacionados. Creo que esta obra sirve para transmitir una parte de nuestra historia a las generaciones más jóvenes y, también, para introducir a muchas personas adultas en un tema que puede serles novedoso, en el sentido de plantear una nueva forma de observar nuestra realidad social, los cambios que se han producido en ella, pero también las dificultades que todavía deben de ser superadas en el camino de conseguir una sociedad mas justa, especialmente para las jóvenes, que siguen encontrando barreras –que pueden ser visibles o invisibles–, en el trazado de sus proyectos vitales y profesionales.

M^a Carmen Díez Mintegui